



La Misa del Domingo

FIESTA DEL CORPUS CHRISTI (ciclo A) Día 18 de junio de 2017

La fiesta del **Corpus Christi** nos invita a contemplar la “presencia de Jesucristo en la Eucaristía” y, desde ahí, agradecer, venerar, reafirmar nuestro compromiso solidario y testimoniar públicamente nuestra adhesión.

1. Cristo en la Eucaristía:

“El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él”.

Cristo ha querido quedarse con nosotros “sacramentalmente” en el Pan y el Vino, alimentos básicos. Esto nos hace recordar el Jueves Santo en que Jesús realiza el gesto de entregarse por nosotros, de darse como alimento. San Juan en el evangelio nos lo presenta en el discurso eucarístico (después de la multiplicación de los panes y los peces). Jesús asegura que ese “pan” es su “propia carne” (su persona entera). Él se da como alimento para podamos “tener vida eterna”, vida plena. Esto es lo que los primeros cristianos -por mandato del Señor- celebraban, y la Iglesia continúa realizando como “memoria viva”. (*“Hacer esto en memoria mía”*, nos dice Jesús).

Como Moisés hace “recordar” al Pueblo de Israel al “alimentarlo con el maná” lo que Dios ha hecho por él (cf. Dt 8, 2-16), así nosotros también hacemos “*memoria agradecida*” en cada Eucaristía de la entrega generosa de Cristo por nosotros.

2. Hoy, día del Corpus Christi (“Cuerpo y Sangre de Cristo”) es un buen momento para “recordar” y “agradecer”, para vivir interiormente, y para expresar y comunicar el gozo de llenarnos de Él.

Comencemos por acercarnos a Él, “comerlo”, alimentarnos de su vida, de su causa y proyecto... Interioricémoslo. Démosle gracias personalmente; contemplémoslo, adorémoslo. Busquemos momentos de encuentros con Él ante el Sagrario. Dejemos que Él nos llene de sus inquietudes, de su misma vida; y, desde ahí, renovemos el compromiso de llevar adelante su Misión.

. Aquí, como admiradores de Don Bosco y miembros de la familia, nos fijamos en una de las características de la Espiritualidad Salesiana: el aprecio a la Eucaristía. Para don Bosco era fundamental la Eucaristía, la adoración, la fuente de vida e impulso para llevar a cabo la misión.

3. La Eucaristía vínculo de Comunión con Dios y con el hermano.

En este día del Corpus acogemos, de una manera especial, la invitación de Cáritas a crecer como “comunidad de hermanos”, que participamos en la Eucaristía, “sacramento de comunión con Dios y con nuestro prójimo”. De este modo, cuantos “comemos de un mismo pan”, no sólo somos invitados a formar un solo cuerpo, sino a crecer en la “espiritualidad de comunión” que dé sentido y anime nuestro compromiso social en favor de los que sufren.



La Misa del Domingo

Vivir y cultivar la comunión nos lleva a promover cauces de implicación como (nos sintetiza el mensaje de la Comisión Episcopal de Pastoral Social de la CEE): impulso a la dignidad humana, cultivo de la casa común, desarrollo humano integral, compromiso transformador, economía solidaria, espiritualidad de los “ojos abiertos” Así, sí tiene sentido acercarnos a Mesa del Señor con los hermanos hoy y en cada Eucaristía.

Con respecto a esto el Papa Francisco decía precisamente en este día el año pasado: “recordemos... cuántos cristianos... se han desvivido para defender la dignidad de todos, especialmente de los más pobres, marginados y discriminados. ¿Dónde encuentran la fuerza para hacer todo esto? Precisamente en la Eucaristía: en el poder del amor del Señor resucitado, que también hoy parte el pan para nosotros...”

4. Cristo Eucaristía en la vida y en las calles

Cuando uno tiene una experiencia agradable, gratificante, (aparte de meditarla interiormente) la comunica con gozo. Si Cristo me llena, esta vivencia trataré de manifestarla, de llevarla a la vida donde entre en contacto con otras personas. No viviré mi “comunión” con Él de una manera “intimista” y con complejo de inferioridad.

Hoy -día del Corpus- se nos invita a manifestar “comunitariamente” nuestra fe y adhesión a Él ante Cristo Eucaristía (en procesión con la Custodia, si es posible). Es un buen momento para expresar también con toda una rica simbología que “*somos muchos los que formamos un solo Cuerpo*” (1 Cor 10,17).

Usta Sánchez, sdb.